

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montevideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)	
Por un mes	0.20
(Juera del pueblo)	
Por un mes	0.25
(Pa cualquiera)	
Un número suelto	0.06

PERIODICO GAUCHESCO; SIN FIRMEJES NI COMPAGNIAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVESTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos á naide sfondan, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban. Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar á una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente.

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos.

EL CRIOLLO**MARINA**

Ya la aurora sonrosada
Con acento de armonía,
Anuncia del nuevo día,
La poética llegada.
Mientras la luna asustada,
De las estrellas seguida,
Se aleja despavorida
Dejando su puesto al sol
Que en celajes de arrebol
A la alegría convida.

El mar altivo sujeto
Con invisible cadena
A su gran lecho de arena,
Por fuerte poder secreto,
Se finge tanquilo y quieto,
Mientras el crespo oleaje
En su rítmico lenguaje
Saluda á la aurora usana
Y borda una filigrana.
Con la espuma de su traje.

Las aves que en alta roca
Construido tienen su nido
Al blanco arrullo mecido
De la onda que cuando choca
Contra el muro se desfoca,
Abandonan su palacio,
Se pierden en el espacio
Ó se rozan con el agua,

Ó á la rústica piragua
Se acercan todas despacio.

Y la piragua graciosa,
Impelida por la brisa,
Surca las aguas á prisa
Y con rapidez pasmosa,
Avanza vertiginosa
Sin temor al huracán,
Mientras en un loco afán
Las olas la quilla estruja
Blanca estela se dibuja
En las ondas que se van.

En la punta se destaca
Majestuoso y severo,
El faro con su mechero
Cuya luz nunca es opaca,
Manchado por la resaca
Su cimiento de gigante,
Domina el mar arrogante,
Con su luz rojiza y verde,
Cuando en la bruma se pierde
Parece un planeta errante.

Quien en la orilla del mar
Contemple el amanecer
Sentirá grato placer,
No cesará de admirar
Si se detiene á escuchar
Ese cántico de honor,
Lleno de notas de amor
De extraordinaria hermosura
Con que brinda la natura
A su exelso Criador.

LUCHO.

PAYADA(ENTRE LOS PAISANOS CIRILO PITA Y
MARCOS CHANES)

CIRILO

Tiempló alegre mi guitarra
con intento de cantar
y le pido, compañero,
que me quiera acompañar.
Vamos, pues, de contrapunto
como buenos á payar;
ya lo espero en el camino
porque sé que usté es de andar.

MARCOS

A cantar estoy dispuesto
sin mostrarme remolón,
pues me gusta de a deveras
su galante invitación.
Dale guasca á su coludo
que allá va mi mancarrón,
pero enantes necesito
que le marque dirección.

CIRILO

Ya que está su parejero
tan á punto de correr,
le propongo una partida
con un tema: *la mujer*.
Abra el ojo, compañero,
porque puede suceder
que en las zanjas del camino
su sotreta halle que hacer

MARCOS

Aunque el tema es peligrido
no le voy á recular,
pues me dió en la madura
sin quererlo y sin pensar.
La mujer es al viviente
cuyo anhelo es disfrutar,
lo que el sol al pajarito,
lo que el agua al retamar.

CIRILO

Su repuesta no me llena
porque es corta la razón,
y es preciso que se aclare
para darle comprensión.
Diga, pues, y no mezquine
talonazo al mancarrón:
que mujer elegiría
si tuviera aquí un montón?

MARCOS

Apretao contra los palos
su intención me quiere ver,
pero yo soy gaucho viejo
y su antojo no he de hacer.
Sin embargo, le contesto
porque es fuerza responder,
de las patas sacaría....
la que fuese más mujer.

CIRILO

Si es la carne lo que halaga

su angurriente humanidad,
no es mujer, sino una vaca
lo que busca en su ansiedad.
Vuelva, pues, sobre sus pasos
y conteste de verdad,
qué mujer halagaría
su ilusión ó vanidad.

MARCOS

Se le he dicho, compañero,
pero no lo quiso creer;
la mujer que más me gusta
es aquella más... mujer.
Es decir, la que atesore
más belleza y más querer;
la que tenga más virtudes,
la que sepa comprender.

CIRILO

Ya se aparta del camino,
según pienso en la ocasión,
ó no entiende mi pregunta,
ó se me hace el santulón.
Diga, pues, si las morenas
le merecen su atención,
ó si son las rubiecas
las que colman su ilusión.

MARCOS

Si me hablara de caballos
le pudiera contestar,
pero en pelos de mujeres
yo no sé donde escuchar.
Pelo rubio ó pelo negro
no me dan en qué pensar;
lo de adentro de la sárdia,
compañero, hay que mirar.

CIRILO

Si son sárdias las mujeres
y pretende así escoger,
cuando cale cuatrocientas

hallará.... la más mujer.
Asujete el parejero
que ya no hay pa qué correr,
si en la cáscara pretende
la más buena conocer.

MARCOS

Con distintos pareceres
no hay manera de igualar,
y es preciso que dejemos
la carrera sin jugar.
Desencille, pues, amigo,
y volvamos á matiar,
que en cuestiones de mujeres
lo mejor es.... acabar.

BLAS PERALTA
Costa de Chamangá.

Bosquejo

Me descubro... ¿por qué? porque
pasa ella!... pero quién es ella? ah!
ella!...quieres que te la describa?
adivino tu innata curiosidad, pero no
me atrevo; para ello sería necesario
poseer la inspiración de Homero ó
Rafael y careciendo de la facilidad de
esas celebridades artísticas de la pala-
bra y del pincel, intentaré aunque pá-
lidamente bosquejarla.

Tiene 17 años.... la edad de los
dorados sueños, esa edad en que es
imposible que en su corazón no haya
levantado un santuario, abriendo de
par en par sus puertas para rendir
culto al ideal que se forjara su mente.

Yo la vi y la miré.... entonces sus
aterciopeladas pestanas pliegaronse sua-
vemente, cubriendose de rubor sus me-
jillas!! yéndose á guarecerse en sus
lábulos de amapola una dulce sonrisa,
tan dulce como la mirada de sus ne-
gros y rasgados ojos.

Mas de una vez vi palidecer las
guindas al verlas pasar por sus lábulos

Artigas ser elevado, de simple parti-
cular, á la categoría de ayudante
mayor, y al poco tiempo, debido á
sus revelantes cualidades, fué ercar-
gado, en 1802, por los señores An-
tonio Pereira, Miguel Zamora y Lo-
renzo Uribarri, representantes en aque-
lla época, del gremio de hacendados,
para que les garantiese la propiedad
y la vida, solicitando, al efecto, el
asentimiento de su superior, el mar-
qués de Sobremonte, pues Artigas se
había acreditado en sumo al frente de
los Blandengues, barriendo de la cam-
paña el bandalaje, le indiada y los
contrabandistas, á quienes puso en
grandes aprietos, persiguiéndolos á to-
do trance, sin darles trégua.

Esta vez le fué asignada esponta-
neamente en recompensa, por los ga-
naderos, la cantidad de quinientos pe-
sos que nunca recibió.

En 1806, el Gobernador Ruiz Hu-
dobro le encargó los comisos en el
partido de la Aguada y Peñarol, for-
mando en la caballería, cuando Sobre-
monte trató de impedir el desembar-
que de las tropas inglesas en el Bu-
ceo.

de encendida grana dejando entrever
una doble hilera de dientes tan chi-
quitos y uniformes que parecen per-
las.

Sus manos, sus aristocráticas ma-
nos, no sé que irresistible imán poseen,
pues, al oprimirlas dulcemente en el
saludo no deseava uno desprenderse
jamás de ellas.

En fin su amable trato deja traslu-
cir que su corazón se desborda de
sentimientos nobles y generosos y es
imposible conocerla sin simpatizar des-
de luego con ella.

Ella vive en una calle que tiene el
nombre de un arroyo de este departa-
miento y si recordáis el nombre de
aquel apóstol que quería ver para
creer, daréis con su nombre.

Tal es; la silueta de la niña jentil,
trazada á grandes rasgos, por inhábil
é inexperta pluma.

FERNANDO DE HUGUES.

Amorosa

Señorita Visitación:
Con un cariño profundo
Cuál nadie sintió en el mundo
La adora mi corazón.

Los atractivos que tiene
Usted, divina mujer,
Han hecho en mi pecho arder
Un amor que le conviene.

Por ser él inmenso ardiente
Y sin mezquina ambición
Y no tiene parangón
En lo ardoroso y vehemente.

La quiero, sí, y mi ventura
Está sifrada en usted,
Desde que la vi la amé
Con delirio, con locura.

Los encantos que atesora
Su cuerpo, hermosa mujer,

Cuando los primeros albores de la
revolución de Mayo, Artigas servía en
las filas del antiguo régimen, no tar-
dando mucho en abrazar la bandera
de la libertad.—Tuvo un ágrico cam-
bio de palabras con el Gobernador
Muesas, quien le amenazó con enviar
lo á la isla San Gabriel con una ba-
rra de grillos, á lo que él le respondió:
*Se engaña el señor Gobernador si cree
que he de dejármela poner.*

Después de esto, en unión de su
íntimo amigo el teniente Rafael Horti-
guera, resolvió abandonar las filas rea-
listas y presentarse á la Junta de
Buenos Aires, lo que se llevó á cabo
el 2 de Febrero de 1811. El prestigio
de Artigas en la Banda Oriental,—di-
ce uno de sus biógrafos—le augura-
ba el triunfo. Su nombre y su brazo
eran un contingente valioso para la
revolución en esta Banda. Se acep-
tarán sus servicios. Se le confirió el
grado de teniente coronel; se le auxi-
lió con algún dinero, y se le autorizó
para ponerse al frente de las milicias
que reuniese, para secundar la revo-
lución de este lado del Río.

(CONTINUARÁ)

RASGOS BIOGRÁFICOS

DEL GENERAL

José Gervasio Artigas

(CONTINUACIÓN)

Las faenas rurales fueron las que
absorvieron sus primeros afanes y des-
velos.

Su padre poseía, en Casupá, una
regular área de campo poblada y le
confió su dirección, hasta que más
adelante, siguiendo otras miras, entre-
góse de lleno á las faenas de los ga-
nados y acopio de corambre, en cuyo
desempeño supo atraerse el aprecio ge-
neral, por su carácter y su intacha-
ble proceder; mereciendo tal comporta-
miento que un señor Chantre, dueño
de numerosas haciendas, le asociase
á él para el mejor manejo de sus
intereses, en 1779, en donde adquirió
un nombre honroso entre la paisanada
del establecimiento y de sus alrededo-
res, que le hacían acreedor á la con-
fianza y al respeto de todos.

Mas tarde, cuando se formó el Re-
gimiento de los Blandengues, mereció

Son tantos, que á mi entender
Otros no existen, señora

Sus ojos negros, sus ojos!
Encierran en la mirada
Un mundo de amor, y nada
Se iguala á sus labios rojos.

Esa sonrisa hechicera
Que vague en su linda boca
Ay mujer como ansia loca,
Dice que usted no es quimera.

La amo con idolatria,
Vivo pensando en usted
Siempre. Conteste; lo ansia
Su adorador

DON JOSÉ.

Contestación

Caballero don José:
Recibí su carta hoy
Y á costearselo voy
Por complacerle, á mi fe.

Es una declaración
Del amor que por mi siento
Y eso me hora iomensamente,
Me causa satisfacción.

Pero que quiere, lo he visto
Muchas veces en la acera
Y al punto entendi que era
Un solemosísimo misto.

Yo á Vd. no puedo querer;
Ni acepto su amor tampoco
Y son ensueños de loco
Adorar á una mujer.

Que no acepta la pasión,
Que ardientemente declara;
Es bueno, sí, que apartara
De su mente esa ilusión.

¿Que de mi está enamorado?
Que me importa! lo he de amar?
Yo no quiero dragonear,
Diríjase hacia otro lado.

Le juro que me revienta
Platonicismo en amor
Y creo que usté el favor
Me hará tomado esto en cuenta.

De no poner esos ojos
De moribundo carnero
Cuando me ve; ni lo quiero
Ni parado ni de hinojos.

Dirija para otro lado,
De su escopeta, el cañón
Por mi nunca será amado
Aunque llore

VITACIÓN.

A ño Nacionceno

Estimao aparcero:

He visto en EL CRIOLLO del domingo pasado una como carta que Vd. me endilga, tomando bala de aficionao en una cuestión que á Vd. no le va ni le viene, y se permite el lujo de aconsejarme como si fuera mi tutor. Avise

pués, aparcero, si defiende por encargo ó si es Vd. el picao, que de otra manera no me explico el entusiasmo con que Vd. se mete en patio ajeno, deando ver muy clarito es e...el...oso de la moza de la cuestión.

Sepa, aparcero que ha buscas el pior lao empezando por amenazar, pues gracias á Dios no soy asombrao y no creo en aparcidos. Si cree que puede hacer un lucido papel contándole lo que yo hago á la que vive en Las Piedras; con confianza no más, dispóngase; pero debe de tener en cuenta que ella no es barranca para que cualquier tortuga se suba á tomar el sol (perdone la franqueza, pero por corresponder á la que Vd. gasta conmigo, es que le hablo ansina) Le agradezco lo mucho que dice Vd. que me quiere pero sepa que no me doy por recibido de amistades con tapacara.

Lo saluda alto.

AGAPITO FIERRO.
Minas, Abril de 1898.

COMPLACIÉNDOLO

A ño Rebustiniano Palacios que pedía remedios pa hacer juir el amor

Aparcero: Nunca me ha gustao, no me gusta ni me gustará jamás el negar un servicio á mis paisanos, siempre que me sea posible hacerlo, y mucho menos cuando como usté, sin andar con rodeos, me atropellan derechamente papedirmelo; por eso es que con gusto, y sin merecer los elogios que me hace en su carta, quiera complacerlo en el pedido y le risete el medicamento solicitao, desiendo tenga él un completo risultao.

Lo que usté desea es un algo muy difícil, pues quiere hacer juir el amor que la tiene la moza cuando el cariño le corcomió las entrañas, y quasi podria decirle hallarme incapaz pa vencer el mal, si no juese los muchos estudeos que tengo en esa peligrosa materia.

Pa lograr un güen éxito tendrá usté que hacer algunas estravagancias.

Primeramente trate de conseguir una media de las que la moza tenga puesta, y un pedazo de tira con que ate la pretina de las enaguas; un rulo de pelo y algunos cortes de uñas de la mano izquierda; frie en un tachito con grasa de lagarto macho al rulo y las uñas, y

cuento este frío lo echa adentro de la media, atándola juertemente con la tira de la enagua la pone una noche al sesano y al otro dia de madrugada la vá á escuender abajo del alero del rancho de ella, tratando que nade la vea. Esta operacion hara desminuir un poco el cariño.

Dispues hágase hacer un viscocho, le echa adentro ese poquito de ingrediente en polvo que le mando, preparao por mí, y se lo regala á ella, procurando que lo coma á su vista. Una vez comido, le empezará á dar un vaido, el cual aprovechará usté pa retirarse, pues al poco rato le vendrá la pataleta ó desmayo, y cuando de él güeleva en sí, ya lo aborrecerá.

En caso de que esta especie de brujeria no diera un risultao completo, mándeme avisar y le risetaré otro más eficaz, cosa que se me hace no necesitará.

Y si yo complazco sus deseos, no exijo mucho en pago: solo un caballo de los muchos que le ha domao Juca Taita, pues dende la última guerra me he quedao á pie.

En espera de su contestación, tengo gran placer en saludar al aparcero Rebustiniano, y queda á sus órdenes con tuita confianza, pa lo que guste mandar.

PÁNFILO MOREIRA.

VIDALITA

La callada noche
vidalita
con su manto negro,
trae á mi memoria
vidalita
mis recuerdos viejos.
De aquel lindo rancho
vidalita
que habitó mi cielo,
miro los contornos
vidalita
como en grato sueño.

Las horas pasadas
vidalita
bajo de su alero,
á mi mente acuden
vidalita
con rumor de besos.

En la vaga sombra
vidalita
la silueta veo,
de la niña tierna
vidalita
que llamé mi cielo.

De sus negros ojos
vidalita
de mirar de fuego,
miro en la penumbra
vidalita
los fulgores bellos.

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y Maldonado

Esta casa ofrece á sus favorecidos y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

CORTE ELEGANTE

Precios sin competencia

Visítenla casa y se convencerán

CONFECCION ESMERADA

Y en tropel llegando
vidalita
todos mis recuerdos,
quejumbrosas notas
vidalita
dejan en mi pecho.
Misteriosos cantos
vidalita
de ternuras llenos,
que á envidiar me empujan
vidalita
los pasados tiempos.
Las horas pasadas
vidalita
bajo el dulce techo
de aquel rancho hermoso
vidalita
que habitó mi cielo!
PANCHO BRITOS.

Pero, amigos, ya va siendo
La versada mucha charla,
Por eso quiero acabarla,
Que se causan ya estoy viendo.
Los estuve entreteniendo
Y el tiempo se me ha pasado,
Y así es que cual venao
He de correr pa alcanzarlo
Y si lo alcanzo pialarlo,
Tirándole de volcão.

Adios criollos y amigazos,
Hasta otro viaje los dejo
Y creo no me alejo
Por largo tiempo, si acaso;
Cuando se vean en mal paso
Precisamente amigos liales
No se olviden, orientales,
Que pa servirles está
El gaucho de chiripá
Llamado

PANCHO MORALES.

Güenos Aires, Marzo de 1898.

Ningún suscriptor tiene
derecho á la publicación
gratuita de aviso, pero
se admitirán a precios
convencionales.

Mudanza

La armeria y relojeria «Minua-na» de Don Domingo Mainenti ha trasladado su taller en la calle 25 de Mayo N.º 175 entre el colegio del estado y la antigua casa de comercio de Don Manuel Zuas-nabar.

En ese único y acreditado establecimiento se sirve con toda puntualidad, y los trabajos serán garantidos y confeccionados como en el mejor taller de Montevideo.

Tambien se dora, se platea; se nikela y se brúñen caños de escopetas á gusto del cliente.

Se componen máquinas de coser, y se prestará para eso un esmerado servicio en el domicilio de las familias.

Los precios no admiten competencia.

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres
En este establecimiento se ha
recibido recientemente de la capital
un variadísimo surtido de perfumería fina. Modisidad en los
precios.

A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y jentil revista, es la más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras. Cuenta cinco años de existencia y se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, con doce páginas de buen texto, infinito de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, etc, etc.

La sección de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua castellana ha regalado Patrones Cortados en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con Piezas de música y moldes de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestre 3.30

Moda de Paris

Edición económica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3.50 Semestre 2.30.

Agente en Minas,
Jose R. Salgueiro.
Fotógrafo

Eduardo Pasquier—Procurador—Se ocupa de compra y venta de terrenos, campos, dinero sobre hipoteca,—Escritorio: calle 18 de Julio n.º 140—Minas.

PIANOS

QUIEN TENGA PARA VENDER OCUPA
RA A DON AGUSTIN PERI.